

# Yo en el fondo del mar

En el fondo del mar  
hay una casa  
de cristal.

A una avenida  
de madréporas<sup>1</sup>  
da.

Un gran pez de oro,  
a las cinco  
me viene a saludar.

Me trae  
un rojo ramo  
de flores de coral.

Duermo en una cama  
un poco más azul  
que el mar.

Un pulpo  
me hace guiños  
a través del cristal.

En el bosque verde  
que me circunda  
—din don... din dan—  
se balancean y cantan  
las sirenas  
de nácar verdemar.

Y sobre mi cabeza  
arden, en el crepúsculo  
las erizadas puntas del mar.

Alfonsina Storni, en *Mundo de siete pozos*.  
Obra poética completa.  
Buenos Aires, Meridion, 1961.



1. La madrepora es un animal que vive en los mares intertropicales.

Al

Nació en Suiza en Argentina. Fue maestra y poeta. Sus obras más importantes son:

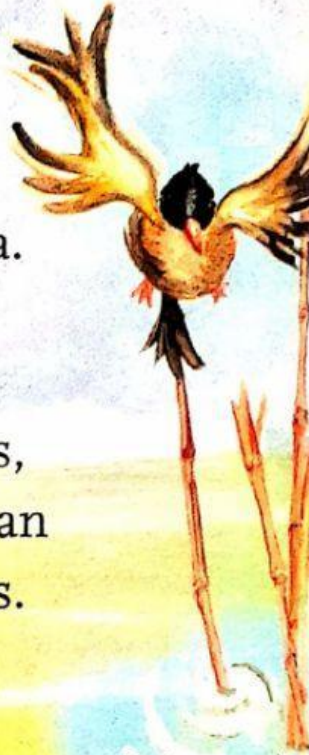
# Quietud

La tarde arroja jazmines  
sobre el sueño del pantano,  
donde rosados flamencos  
cazan peces plateados.

Los pájaros tejedores  
ocultos entre las cañas  
firman su pico de oro  
para los labios del agua.

La tarde se pone vieja  
sobre las flores calladas,  
y los flamencos se elevan  
en luminosas bandadas.

Juan Bautista Grosso, en *Reír cantando*.  
Buenos Aires, Hachette.



# *Las mañanitas de mayo*



En las mañanitas  
del mes de mayo  
cantan los ruiseñores,  
retumba el campo.

En las mañanitas,  
como son frescas,  
cubren los ruiseñores  
las alamedas.

Se ríen las fuentes  
tirando perlas

a las florecillas  
que están más cerca.

Se visten las plantas  
de varias sedas,  
que sacar colores  
poco les cuesta.

Los campos alegran  
tapetes varios,  
cantan los ruiseñores,  
retumba el campo.

## El vendedor de naranjas

Muchachuelo de brazos cetrinos  
que vas con tu cesta  
rebotando naranjas pulidas,  
de un caliente color ambarino;

muchachuelo que fuiste a las chacras,  
y a los árboles amplios trepaste,  
como yo me trepaba, cuando era  
una libre chicuela salvaje;

ven acá, muchachuelo, yo ansío  
que me vuelques tu cesta en la falda.  
Pide el precio más alto que quieras.  
¡Ah, qué bueno el olor a naranjas!

A mi pueblo distante y tranquilo  
naranjales tan prietos rodean,  
que en agosto semeja de oro,  
y en diciembre de azahares blanquea.

Me crié respirando ese aroma,  
y aún parece que corre en mi sangre.  
Naranjitas pequeñas y verdes,  
siendo niña, enhebraba en collares.

Después, lejos llevome la vida.  
Me he tornado tristona y pausada.  
¡Qué nostalgia tan honda me oprime  
cuando siento el olor a naranjas!

Si a otro pago muy lejos del tuyo,  
indiecito, algún día te llevan,  
y no eres feliz, y suspiras  
por volver a tu vieja querencia;

si una tarde, en un soplo de viento,  
el sabor de tus montes te asalta,  
¡ya sabrás, indiecito asombrado,  
lo que es la palabra "nostalgia"!



Juana de Ibarbourou, en *Poemas*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1944.

## Secreto

María Cristina Ramos

Las tortugas pequeñas  
no pesan nada,  
en el agua se mueven  
como las hadas.

Como las hadas y  
como las lunas,  
vestidas con el claro  
tul de la espuma.

Las tortugas pequeñas  
saben un paso  
suavecito y ligero  
como de raso.

Como de raso y  
como de fuga,  
que es secreto de baile  
de las tortugas.

Es secreto que guardan  
bajo la almohada:  
las tortugas pequeñas  
no pesan nada.

**María Cristina Ramos** (argentina, 1952) es docente y reconocida poeta. Entre sus obras se encuentran *De barrio somos* y *Un sol para tu sombrero*.

# Bajó un pajarito rojo

Enrique Banchs

Bajó un pajarito rojo,  
una chispa en cada ojo.  
Pájaro verde, tan verde,  
que entre las hojas se pierde.  
Un pajarito amarillo,  
redondo como un ovillo;  
y que parecía azul,  
cuadrado como un baúl.  
Este pájaro morado,  
si no morado, dorado,  
que era tan blanco, tan blanco,  
coliblanco, pechiblanco,  
todo de color café,  
bajó, se voló y se fue.

En: *Para contar al hermanito*. Buenos Aires,  
Guadalupe, 1992.

